

ENTRENAR

SEMESTRE: II

LECCION: 2.5

TITULO: Somos uno

OBJETIVO: Entender que eres único y que Dios trabaja contigo

Juan 6:9-13

A veces nos encontramos abrumados por un sentimiento de insignificancia. Hay momentos que nos podemos sentir incómodos frente a otras personas. Nos decimos “sólo soy uno, ¿qué puede hacer una sola persona?”

Tienes que entender que Dios te creó como una persona única, y necesita de tu “Unicidad”, de aquello que solo tú puedes aportar. Tú siempre puedes hacer algo significativo, tal vez no todo, pero si hay algo que puede ser esencial para lo grande que Dios tiene para el mundo.

Encontramos la historia de un niño, que parecía a decir verdad no tener nada importante para darle a la humanidad. Seguramente era un niño como los demás, mocososo, enamorado de una niña, con ganas de jugar fútbol, y con pereza de estudiar. Él está en una situación donde hay miles de personas hambrientas, posiblemente malgeniadas y demás por la falta de comida. Obviamente como cualquier persona, él quiso ayudar, pero él no podía darle de comer a ¡20 mil personas! solo tenía unos peces y unos panes, que ¡ni lo llenaban a él! Al otro lado están los discípulos, que también querían ayudar, pero no sabían cómo, tenían la disposición, la inteligencia, pero no tenían los recursos para hacerlo. Que rabia les da, tener toda la disposición, pero ¡no poder hacer nada! Y ahí está Jesús, con todo el poder para manifestar un milagro, pero no tenía a alguien para poder hacer un milagro. Él necesitaba una persona con un gran corazón, alguien normal, tal vez bajo perfil pero dispuesto, y ahí estaban los discípulos preparados a seguir ordenes del maestro, pero también el muchachito aquel con su comidita.

Aquí vemos el poder de la unidad, y lo que Dios puede hacer si tan solo estamos dispuestos. Dios no busca habilidad, él busca disponibilidad. Si tú estás dispuesto, él hará grandes cosas a través de ti. Pero no solo a través de ti, ¡sino juntamente con las demás personas!

Hebreos 11:7

Dios usó a Noé, y a su familia para salvar la humanidad. Tal vez los hijos no entendían, pero tenían la fuerza y las ganas para ayudar. Noé dirigía, porque estaba más cerca a Dios, pero él necesitaba de su familia para terminar el arca, para traer los animales, para organizar.

Noé no lo hizo todo, pudo ser el líder, pero todo líder necesita de una familia que lo ayude a construir aquello que parece imposible para los hombres, pero para Dios, ¡no hay nada imposible!

Romanos 12:5

De esto se trata las casas de avivamiento, juntos podemos hacer cosas grandes. No vengamos esperando que Noé arme el arca solo, o que Jesús traiga la comida, la bendiga y la reparta. ¡Somos una familia! Somos un solo cuerpo

¡Juntos podemos hacer grandes cosas!

ANEXO

Se sugiere a los encargados de casas de avivamiento tener para esta enseñanza:

- Pliego de cartulina
- Pintura o vinilos de colores
- Marcadores

La actividad es poner a cada uno de los asistentes a dibujar una casa y dentro de esta poner las manos como parte del diseño enseñando que cada uno es importante y hace parte del cuerpo de Cristo, cada uno conforma la casa y son necesarios para mantenerla en pie.